

Cupido. Supo asociar admirablemente la finura y la exaltación que expresa la figura de Baco. Su *Cros* ó *Cupido* representaba la completa belleza de la infancia masculina. Construyó con preferencia héroes, rara vez dioses, y nunca atletas; pero todas sus composiciones están animadas por el amor de los sentidos, y no por el amor espiritual.

La pintura, digna rival de las artes plásticas, llegó también en este siglo al punto culminante de sus progresos en Grecia. Lo que más la caracteriza es el haber permanecido íntimamente unido con la escultura, que se hizo más caso de las formas que de los efectos de la luz; que puso toda su ambición en la severidad y en la precisión del dibujo; que hizo lo que pudo por separar las figuras, de miedo de confundir los contornos, y que distribuyó generalmente la luz de una manera demasiado igual.

El primer pintor de renombre, *Polygnoto*, se naturalizó ateniense, y se hizo amigo de *Cimón*. Su dibujo fué puro y noble; supo encontrar el verdadero carácter de los personajes mitológicos, y revestir sobre todo las figuras femeninas de todos los encantos de la gracia.

La segunda edad de la pintura griega principió con *Zeuxis de Heraclea* ó *de Efeso*. *Zeuxis* continuó los estudios de *Apolidoro*; pintó con especialidad ciertas figuras de dioses ó de héroes, y se fijó sobre todo en dar ya el encanto exterior del cuerpo femenino, como en su *Helena en Crotona*, ya la magestuosa dignidad del hombre, como en su *Júpiter sentado en el trono rodeado de los dioses*. Su obra más célebre fué la familia de los Centauros.

Un émulo de *Zeuxis*, *Parrasio de Efeso*, desplegó más riqueza y variedad; redondeó más sus numerosas figuras de dioses y de héroes, y no tardó en obtener una autoridad canónica en el arte. Todo el mundo conoce su *Teseo*. Los discípulos que formó fueron dignos de él: *Timanto* retrató con superior talento el dolor en el sacrificio de *Ifigenia*.

La escuela de *Zeuxis* y de *Parrasio* lleva el nombre de asiática. Se la distingue de la escuela helénica cuyo asiento era en *Atenas*.

*Apelo de Colophon* eclipsó á todos los pintores. Unió la gracia y la fuerza del colorido á la severidad del dibujo que caracteriza á la escuela de *Sicyona*. Sin embargo, su principal mérito era la gracia que se observó sobre todo en su *Vénus Anadiómena* (saliendo de las aguas). También brilló su talento en los asuntos heroicos, en los retratos de *Alejandro* y en los de sus generales. Fué el primero que intentó pintar las tempestades.

El fin de este período se diferenció mucho de su principio. La peste arrebató una generación distinguida por su genio. La guerra del Peloponeso destruyó la opulencia de *Atenas*, y rompió los vínculos que existían entre los artistas de esta ciudad y los del Peloponeso y el resto de Grecia. Por último, la pureza y la generosidad de los antiguos principios cedieron sus puestos al egoísmo y á toda esa ciencia refinada y corruptora que acreditaban los sofistas. Los artistas, desde entonces, se adhirieron á todo lo que podía cautivar los sentidos, agradar á la multitud, y producir un instante de placer y mucho dinero.

Desde el momento en que principió la decadencia de *Atenas*, en que despreciables y codiciosos demagogos otuparon el paesto de los *Pisistratos* y de los *Pericles*, el arte no tiene existencia independiente, y subordinada sus creaciones á las exigencias de un pueblo envilecido y extraviado. (Concluirá.)

## NOTICIAS DIVERSAS.

(De "Las Cortes.")

UNA PALABRA A TIEMPO.—Una señora de finos modales y de decente porte llegó á una posada de la plazuela del Salvador en Zamora, pidiendo habitación donde hospedarse. Diéronsele en efecto, y al poco tiempo trabó amistosa conversacion con otra señora, vecina de cuarto, contándole el objeto de su viaje, reducido á unirse con su esposo, de quien vivía separada (hacia bastante tiempo) por necesidad ajená á los deseos de ambos, el cual residía actualmente en esta provincia.

Después de lamentar la vecina el disgusto que debía causar la separacion de un hombre querido, y de anunciar á la recién venida que había de experimentar por fuerza un gran placer pensando en que muy pronto iba á volver á estrecharle en sus brazos, se atrevió á preguntarle cuál era el nombre y situacion de su esposo. Decirlo, perder el color la interrogante, dar un grito desgarrador y caer desmayada en el pavimento, fué obra de un instante. Se pidió auxilio, acudió la familia de la posada á prestar socorro; por fin, recobró el conocimiento la señora de D. J. N., que estaba en cinta, y se creyó sufriera un parasismo, debido exclusivamente al estado interesante en que se halla; pero desgraciadamente no era así: la infeliz pagó bien cara su curiosidad, sabiendo impensadamente que su marido estaba casado con dos mujeres, y que ella era la segunda. La primera tiene de su matrimonio una niña de 17 años.

LA INDUSTRIA HARINERA.—Dice *La Corona de Aragon*.

"Se trata de constituir en esta ciudad, Barcelona, una sociedad anónima por acciones denominada "La industrial harinera." bajo el capital de trescientos mil pesos fuertes representados por tres mil acciones de cien duros cada una distribuidas por iguales partes entre los actuales sócios, que son, si nuestras noticias son exactas, en número de veinte.

"El objeto de dicha sociedad que como hemos insinuado, tendrá su domicilio en esta capital, es la trituracion ó molienda de trigos de cuenta propia y ajena en una fabrica de nueva planta movida por vapor, ó por agua ó por ambos medios: en fin, la duracion de la compañía se fija en treinta años, prorrogables en virtud de acuerdo de la junta general de accionistas; el contrato ha sido elevado ya á escritura pública y la constitucion definitiva de la sociedad depende tan solo ahora de los informes que acerca de ella emitan las oficinas respectivas y de la consiguiente resolucion del Gobierno de S. M."

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS.—La comision nombrada por el Gobierno de S. M. para llevar á cabo la publicacion de los *de España*, ha dado principio á las tareas preparatorias de dicha publicacion, la más importante sin duda de cuantas se han acometido en los tiempos presentes. Después de vencer grandes dificultades, relativas á grabadores, máquinas etc., ha resuelto empezar sus tareas artisticas-arqueológicas, con la publicacion del suntuoso monasterio de San Juan de los Reyes, preciosa joya de las artes, debida á la munificencia de Isabel I y Fernando V. Para hacer los oportunos diseños han marchado ya á Toledo los profesores de la escuela especial de arquitectura, D. Francisco Jareño y D. Gerónimo de la Gándara; y encargada la descripcion del edificio á la pluma de los Sres. Amador de los Rios y Assas deberán salir en breve para aquella capital ambos escritores.

La comision, segun tenemos oido, se propone, publicadas las primeras entregas, utilizar los estudios de todos los arquitectos que puedan contribuir al lustre de los *Monumentos arquitectónicos de España*.

ESCUELA SUPERIOR.—La que por órden del señor Ministro de Marina va á fundarse en el Observatorio astronómico de San Fernando para perfeccion de los conocimientos de los oficiales de la armada, abrazará las matemáticas puras, mecánica, física y astronomía. Concurrirán desde luego á esta escuela tres tenientes y siete alféreces de navio, de los que al examinarse fueron declarados aptos para los estudios superiores. También podrán concurrir á esta escuela, por su voluntad, otros gefes y subalternos. Los individuos de número de la escuela disfrutará sobresueldos de 10, 6 y 5.000 rs., y durante sus estudios no podrán ser distraídos en consejos de guerra ni otras ocupaciones mecánicas del servicio.

PRIVILEGIO DE INVENCIÓN.—Fábrica de objetos de plata—Estrada, establecida en el hospicio de Madrid.

La Excm. Junta provincial de beneficencia ha adquirido el derecho de explotar en dicho establecimiento el referido privilegio, bajo la direccion de su inventor D. Pelegrin Estrada. La Real academia de ciencias ha calificado este invento de notablemente superior al de *Ruolz*, lo mejor que se conocia en el mundo industrial. Si á la superioridad de cuanto se conoce en este ramo, á la elegancia y esquisita conclusion de los objetos, que pueden sustituir los de plata maciza, se agrega la equidad, pues no excede el precio de un objeto al coste de la hechura de otro igual de plata, parece suficiente demostracion para probar su conveniencia.

En el despacho abierto en dicho hospicio, hay de venta objetos para el culto divino, vajilla y adorno; se fabrican los que se encarguen, se renuevan los objetos usados y se hace toda clase de composturas.

## VARIEDADES.

(De la Gaceta de Madrid.)

### LA MODA DE LAS FLORES.

Hállase en la historia de las flores los mismos errores en el gusto, las mismas exageraciones que en los otros objetos de arte y de lujo. Convengamos en que en nuestro tiempo se inclina uno más y más hacia lo que es verdaderamente hermoso, y que las ventajas puramente imaginarias no serán bastantes para hacer de una planta el objeto de un deseo apasionado. Un corto número de aficionados á las flores se obstina, es verdad, á declarar como solas dignas de admiracion ciertas formas ó ciertos colores; pero la inmensa mayoría no se para ó el la eleccion de sus favoritos por una exclusion sistemática de cuanto no entra en las reglas trazadas de antemano.

No era así en otro tiempo. No se queria sino especies raras; el interés que por ello se tomaba llegaba hasta el fanatismo; y cuando la casualidad ó esfuerzos extraordinarios intentados para perfeccionar una flor, la habían puesto en reputacion, y que altos persona-

jes la habían tomado afecto, y bajo su proteccion la muchedumbre de los imitadores seguia con ardor su modo de pensar.

Pero otra cosa sucede en nuestros dias. Botánicos recorren el globo en todas direcciones, y recogen y traen de todas partes tantas y tan admirables flores nuevas, que en nuestro sentir no lograrán ser destruidas; y sin embargo, á la estacion siguiente se nos trae otras nuevas que eclipsan á las primeras.

Dejando á un lado las flores nuevas importadas de países extranjeros, hay todavía demasiado crecido número de ellas que nacen de una manera artificial. Desde que los jardineros han sorprendido á la naturaleza el misterio de la fecundidad de las plantas, la produccion híbrida se ha convertido en un oficio muy lucrativo, y debemos el cultivo refinado de las flores á esas usurpaciones de la obra de la naturaleza.

Apénas se reconoce la afinidad de una planta nuevamente importada con una planta ya conocida, cuando centenares de pinceles trasladan el pólen ó polvo seminal de una á otra flor, en términos de producir nuevas especies por la simiente de este modo recogida. Para la fecundidad de las especies bastardas, conseguidas de otras híbridas, nacen tantas especies que no es posible clasificarlas. Con mucho pesar de los botánicos solo existe un pequeño número de familias, en las cuales no es posible producir esta confusion.

Aunque el gusto exagerado de las flores conduce con frecuencia al ridiculo y á la necesidad, es preciso reconocer que las variedades de esta moda son de inmensa utilidad para el adorno de los jardines; y á esa pasion es á lo que debemos la riqueza floreal de nuestros parterres y á la perfeccion extraordinaria de ciertas especies.

Antes de enumerar las diversas flores que han estado sucesivamente unas de otras á la moda, hablemos de una flor que, descuidada á veces, ha permanecido en posesion del favor público y que le conservará siempre. Trátase de la *rosa*.

Sabido es que *Cleopatra* gastó un talento en la compra de rosas destinadas á cubrir con ellas el pavimento del comedor en un festin; bajo el reinado de los Emperadores, los romanos desplegaban un lujo fastuoso con las rosas. En aquella época ya se conocia el arte de adelantarse ó atrasar la florescencia. El mayor progreso en el cultivo de las rosas fué la fecundidad de nuestras más hermosas rosas campestres con las rosas de la India y de Borbon, de donde provienen las rosas híbridas de todo el año.

Al lado de la Reina de las flores, hay otras muchas plantas de las que la moda no se ha ocupado todavía. Favoritas de las clases populares adoran principalmente las ventanitas de los pobres. Entre estas modestas flores se cuentan la *balsamina*, el *balsámico*, el *geranio*, el *reseda*, la *del clavo*, la *oleandra*, el *mirto* &c., &c.

La cuna del cultivo de las flores es la *Holanda*. En su cualidad de nacion comerciante, los holandeses tuvieron en buen tiempo la ocasion de apropiarse las plantas raras de las naciones lejanas, y no tardó la pasion por las flores en propagarse en toda la extension de los Países-Bajos. Los holandeses y las flores parece haber sido crido para vivir juntos, los dos piden tranquilidad, reposo, limpieza, una temperatura igual, aplicacion y perseverancia.

La pasion de las flores tuvo gran parte entre los holandeses para hacerles sentir su influencia en las artes y oficios. No tememos equivocarnos atribuyendo la gran perfeccion de los encajes de los Países-Bajos y de la Francia en punto al dibujo, al gusto general por las flores.

Esta influencia es mucho más notable en las obras de los pintores neerlandeses. La pintura de las flores tomó gran vuelo en los siglos XVI y XVII, y desde *Juan Breughel* (llamado *Breughel de las Flores*), la *Holanda* cita con orgullo los nombres de *Seghers*, *Van der Splet*, los dos de *Heerra*, *Abraham*, *Mignon*, *Maria de Osterwyck*, *Jacobo Walscapele* y principalmente á *Raquel Ruysch* y *Juan Van Huysun*.

El holandés es comerciante ante todo. El comercio de las flores, no tardó en llegar á ser el objeto de negocios considerables y de singulares especulaciones de las que no se encontrarían acaso ejemplos en la historia de las otras naciones.

El *tulipan* fué la primera flor que estuvo generalmente á la moda en *Holanda*. Traida de Oriente en 1559 produjo, después de un cultivo de 50 años, un número considerable de especies, á las cuales los floristas dieron el nombre de personajes célebres. No se había visto todavía en ninguna flor tal magnificencia, ni semejante variedad de colores, de modo que el entusiasmo por los tulipanes tomó tal vuelo, que no tardó en degenerar en lo que se llamó la *tulipomanía*, y llegó hasta su más alto grado desde 1634 á 1637.

Era un verdadero furor el poseer ciertas especies de tulipanes, que fueron pagados á precios fabulosos. Estas cantidades eran todavía más considerables que nos parecen, á causa del mayor valor del dinero en aquella época. Dar 550 florines por una cebolla, no parecia cosa extraordinaria.

(Concluirá.)